



101 años con Borges

El 24 de Agosto se cumplieron 101 años del nacimiento de uno de los escritores capitales de la literatura del siglo XX. Jorge Luis Borges. Aquí, una muestra del:

Museo Borgeano

Cuarteta

Murieron otros, pero ello aconteció e el pasado,
Que es la estación (nadie lo ignora) más propicia a la muerte.
¿Es posible que yo, súbdito de Yaqub Almansur,
muera como tuvieron que morir las rosas y Aristóteles?

De Diván de Almotásim el Magrebi (siglo XII)

Límites

Hay una línea de Verlaine que no volveré a recordar,
Hay una calle próxima que está vedada a mis pasos,
Hay un espejo que me ha visto por última vez,
Hay una puerta que he cerrado hasta el fin del mundo.
Entre los libros de mi biblioteca (estoy viéndolos)
Hay alguno que ya nunca abriré.
Este verano cumpliré cincuenta años;
La muerte me desgasta, incesante.

De Inscripciones (Montevideo, 1923),
de Julio Platero Haedo.

El poeta declara su nombradía

El círculo del cielo mide mi gloria,
Las bibliotecas del Oriente se disputan mis versos,
los emires me buscan para llenarme de oro la boca,
los ángeles ya saben de memoria mi último zéjel.
Mis instrumentos de trabajo son la humillación y la angustia:
Ojalá yo hubiera nacido muerto.

Del Diván de Abulcasim el Hadrami (siglo XII)

Gonzalo

Gonzalo Vásquez Méndez nacido en La Paz el año 1928 y fallecido hace tres meses en EE. UU., perteneció al grupo literario de la segunda generación de "Gesta Bárbara" junto a Héctor Cossío Salinas, Jaime Canelas López, entre otros. Miembro de la Unión Nacional de Poetas y Escritores de Cochabamba. Sus poemas figuran en antologías nacionales y extranjeras.

"Aquí la voz volviendo al asombro
levantando el sonido de sus alas
contra el tiempo."

Decía, en vida, el poeta Gonzalo Vásquez Méndez. Ahora, después de su partida, desde el silencio de los silencios donde lo retiene la muerte, su voz nos llega, la escuchamos, la sentimos.

Es cierto, la muerte nos vence. La muerte venció al hombre, pero no al poeta, no a su poesía. El triunfo de la muerte sólo agostará lo material, no así la redoma infinita, sin límite del vuelo de sus ideas, esa esencia que transmigra más allá de lo tangible. El poeta será inmortal por la energía y la fuerza de su palabra que queda como testimonio de su vida espiritual y social, así nos confirman sus obras:

"Alba de ternura", "Del sueño y la vigilia", "Dimensión de tu presencia"; y por supuesto los versos de su poema, "Mi país" que nunca dejan de tener vigencia, porque la visión y el sentimiento que los motivaron siguen siendo de esa significación trágica, invariable sobre el destino del pueblo boliviano.

¿Acaso no sigue siendo cierto lo que un día percibió el poeta?
Recordemos:

"Este mi país tan solo en su agonía,
tan desnudo en su altura,
tan sufrido en su sueño,
doliéndole el pasado en cada herida"

Hombre nacido poeta, poeta nacido para cantarle a la vida en el lenguaje misterioso de la poesía.

Poeta de espíritu intimista y delicado. En ese paisaje inmarcesible del mundo que le rodeaba, él aspiró una y otra y otra vez aromas de senderos fecundados por el amor, la entrega, el placer y, también ¡ay! él saboreó, el otro, el otro lado, el triste, el desgarrador, el de la pérdida y la ausencia y desde entonces fue perseguido, poseído por la dolorosa nostalgia de lo irrecuperable.